

Queridos graduados, amigos todos,

En primer lugar, quiero felicitarlos y agradecerles su presencia en este acto, un esfuerzo extraordinario en las circunstancias que vivimos.

En marzo del año pasado se declaró la pandemia de la Covid-19 y ustedes, junto al resto de nuestra comunidad universitaria, decidieron que el confinamiento en nuestros hogares al que nos vimos obligados no sería el obstáculo que les impediría completar sus estudios y obtener sus grados universitarios. Y hoy estamos aquí, en acto solemne, imponiendo las medallas que ustedes, por esfuerzo propio, se han ganado. Por primera vez desde que tenemos memoria, debo decírselos, no les estamos entregando, en su acto de grado, los títulos que les corresponde recibir. Como es bien sabido, la Ley de Universidades establece en su artículo 182 que los títulos y certificados expedidos por las universidades privadas “solo producirán efectos legales al ser refrendados por el Ejecutivo Nacional, por órgano del Ministerio de Educación”. Debo informarles que con escrupuloso cumplimiento de las normas y plazos establecidos, como corresponde, la Universidad entregó al Ministerio de Educación Universitaria los títulos para su debida firma, y que a pesar de nuestra insistencia, no nos los han devuelto, refrendados, para ser entregados a sus beneficiarios en su debida oportunidad. Nos toca entonces ofrecerles excusas por ello, asegurándoles que les estaremos entregando los títulos que debieron haber recibido hoy tan pronto como sea posible.

Ustedes sí han cumplido, con puntualidad y apego a nuestros valores rectores de honestidad, excelencia, respeto a la dignidad de las personas y responsabilidad en el trabajo. Ustedes hoy sí se gradúan, no solo de licenciados, abogados, ingenieros, especialistas o magísteres. La Universidad y la sociedad hoy los reconoce, y los celebra hoy, como verdaderos expertos en resiliencia, voluntad férrea y capacidad a prueba de fuego, para superar la adversidad, resolver el problema que se les presente, y alcanzar los objetivos que se han planteado.

Felicidades a todos; verlos aquí junto a familiares y amigos nos causa enorme alegría.

En sendos actos de grado en la mañana y tarde de hoy, entregamos títulos a 214 graduados de pregrado y 27 de postgrado, incluyendo 5 de nuestros programas de Puerto La Cruz. Entre ellos, 12 becarios de excelencia e inclusión, que reafirman nuestra convicción, y la de los benefactores y patrocinadores de las becas, que no hay mejor inversión que la que fomenta el talento, la capacidad y el conocimiento. 241 graduados que se suman a los 23.270 de pregrado y 6.557 de posgrado que conforman la amplia comunidad de 29.827 egresados de nuestra casa de estudios desde el comienzo de nuestras actividades en 1970.

Pero nada nos complace más, queridos graduados, que reconocerles sus muy bien ganados méritos, y la contribución de cada uno de ustedes a nuestra vida académica.

Muchos de ustedes ejercieron funciones de representación en los cuerpos colegiados de la Universidad, participaron en los Centros de Estudiantes, así como en las distintas agrupaciones estudiantiles. La lista es larga y posiblemente no pueda mencionarlos a todos. Pido por ello, de antemano, excusas. Les voy a pedir que por favor se vayan poniendo de pie a medida que los vaya nombrando:

En los **Centros de Estudiantes** y la **Federación de Centros de Estudiantes** participaron Miguel Ernesto Zambrano Campitelli, Sofía Saavedra Fernández, Daniel Andrea Flaifl León, Isabella Sansonetti García, Andreína Judit Chan Freitas, Alejandra Ariana Naranjo Perozo, Isabella Liberatoscioli Di Nardo, Jon Ander Vargas Fichera, Valeria Carolina Santos Cilento, Jesús Enrique Thula Gooden, Bárbara Estefanía Guerra Rico. Shekinah Nisi Leger Julmens fue presidente del **Centro de Estudiantes de Derecho** y María Carolina Capiello ejerció como presidente del **Centro de Estudiantes de Ingeniería Civil**.

Algunos de ustedes contribuyeron con el progreso y buena marcha de la Universidad desde los **Consejos de Escuela y Facultad**. Tal es el caso de Daniel Flaifl en Derecho, Isabella Sansonetti en la **Facultad de Ingeniería**, Valentina Gentile Correa en **Ingeniería Civil**, Oriana Valentina Aguilar Paredes y María Gabriela Briceño Cabral en **Ingeniería Mecánica**, Manuel Enrique Prieto Rivas y Ricardo Eskenazi Resler en **Ingeniería de Sistemas**, Daniel Elías Ceballos Ledezma y Julio César Martínez Daza en **Ingeniería de Producción**, y Ernesto Jesús Borges Quintana en la escuela de **Estudios Liberales**.

Vuestra participación en las agrupaciones estudiantiles ha sido también nutrida y muy variada. En **MetroMUN**, Anabela del Carmen Vivas Cárdenas, Génesis Nathaly Olivares Lyon, Daniel Flaifl, Cristian Alexander Campos Suárez, Guillermo Andrés Clamens Hernández, Sofía Valentina García Morales. En la **Venezuela MUN Society**, Shekinah Leger. En **Metromun World**, Andrés Enrique Naranjo Lisboa y Gustavo Adolfo López Terrizi. En **Unimet Debate**, Miguel Zambrano y Ana Valentina Villarroel Castañeda, quienes también formaron parte de **Satya Unimet**, y Ana Villarroel, además, de **Radio Unimetana**. Ofelia Elena Teresa Sanabria Avella, quien también participó en **Satya Unimet**, lo hizo además en **Rescate Unimet**. Formaron parte de **Alpes**, Alesandro Domenico Cervetti, Onaider Jesús Quintero Arvelo y María Gabriela Colina Beer, quien también participó en **Amnistía Unimet** y el **CDH Unimet**. Onaider Quintero además formó parte de **Apoyo Unimet**. En **ARCA Unimet**, Ernesto Borges, María Carolina Capiello y Sabrina Salomé García Churrión. En **Fórmula SAE Unimet**, Jon Vargas, Jan Manuel Torres Jendrick y Juan Samir Aranguren Cañizalez, quien también formó parte de **Unimet SAE Aerodesign**, junto a Oscar Eduardo Martínez Rivero y Braulio Andrés Reyes García. En **Chem E-Car**, Alejandra Naranjo y Dana Bruschi Di Cicco.

Voy ahora con las selecciones artísticas y deportivas. Sofía Restifo Di Eugenio en el grupo de teatro estable **Thespis**, y Sabrina García tanto en la **Banda de Jazz** como en el **Orfeón de la Unimet**. En la selección de **Fútbol**, Gabriel Leonardo Carrillo y Jesús Mauricio Bernal Oció; en la selección de **tenis**

**femenino** Isabella Liberatoscioli; y en la de **voleibol femenino** Isabella Sansonetti.

Y el reconocimiento más especial va para los que obtuvieron menciones honoríficas por su desempeño excepcional a lo largo de sus estudios. En **Estudios Liberales**, *cum laude*, Sofía Restifo Di Eugenio y Fabiana de Freitas. En **Derecho**, *cum laude*, María Gabriela Colina Beer y Anabela del Carmen Vivas Cárdenas; y *summa cum laude*, María de los Ángeles Niño Albarracín.

Felicitaciones a todos.

---

Autoridades, profesores, trabajadores, señores, queridos egresados,

Para nadie es un secreto que estamos atravesando tiempos de profundos cambios. Todos los días nos enfrentamos a realidades nuevas y es con imaginación, trabajo y talento, que logramos adaptarnos a los cambios y aprovecharlos como una oportunidad para generar mayores niveles de bienestar. Lo hacemos con valores y lenguajes compartidos, con cohesión social, con plena conciencia del impacto de nuestras acciones en nuestro grupo familiar, en nuestro ámbito, nuestro entorno local, y por qué no, en el ancho mundo que compartimos con 7 mil millones más. En un planeta cada vez más interconectado por las tecnologías de información y comunicaciones –más aún en tiempos de pandemia y en momentos en que por causa de las

condiciones muy peculiares a las que hemos visto reducida nuestra querida Venezuela— todos tenemos a buena parte de nuestras familias dispersas en distintos países.

Por muchas razones, el momento que vivimos exige de nosotros profundas reflexiones. Estoy seguro de que cada uno de ustedes lo ha hecho, que han tomado decisiones acerca de las acciones que deberán acometer para salir adelante, y que tienen claro el camino a seguir. Quiero que sepan que cualquiera sea el destino que hayan elegido para sus vidas, tendrán a la academia como su más fiel aliado. Porque es por la razón del conocimiento, más que por la razón de la fuerza o la imposición, que los hombres hemos conquistado nuestros destinos a lo largo de la historia. La historia —algún historiador habrá reflexionado— es el tránsito continuo del ser humano hacia mayores grados de libertad. Por eso aspiramos a vivir en paz, bajo un régimen democrático, en un país en el que prime el derecho y la justicia, y en el que prevalezcan las instituciones por encima de los intereses de quienes, por una circunstancia u otra, tengan la posibilidad de monopolizar, en un momento dado, el poder.

Por eso somos fervientes defensores del valor de la academia y de las profundas transformaciones que podemos lograr por la vía del conocimiento. ¿Cómo enfrentar las fuertes tensiones por causa de las desigualdades sociales y económicas; la violencia; las violaciones a los derechos humanos; la inseguridad; el narcotráfico; el deterioro del ambiente y el cambio climático? ¿Con revoluciones políticas? ¿Con invasiones militares? No. Para todo esto:

conocimiento, conocimiento y más conocimiento. El conocimiento es universal, es patrimonio de todos los seres humanos y es la herramienta por excelencia para resolver los más complejos problemas locales. Y la universidad, cuyo objeto no es otro sino el conocimiento, es la más poderosa fuerza de cambio. Sin los conocimientos fundamentales desarrollados en las universidades no se hubiera podido desarrollar, en tiempo récord, las varias vacunas que nos permitirán librarnos de la actual pandemia.

Otro magnífico ejemplo del inmenso valor de la ciencia fundamental nos lo da la mecánica cuántica. Dos de sus principales autores, Werner Heisenberg y Erwin Schrödinger, profesores en la Universidad de Göttingen y la Universidad Humboldt de Berlín, enfrentaron fuertes amenazas por parte de los defensores del régimen totalitario que se impuso en Alemania a partir de los años 30 del siglo pasado, quienes los acusaban de practicar una Física teórica muy alejada de la Física práctica inspirada en los preceptos ideológicos de la Física aria nacionalsocialista –a la que llamaban “Física Alemana”– hasta que finalmente se vieron forzados a emigrar hacia otros países. Otro de los autores de la mecánica cuántica fue Paul Dirac, profesor de la Universidad de Cambridge, en Inglaterra.

Los trabajos fundamentales de estos y otros autores en distintas universidades del mundo llevaron a la invención de los transistores, y décadas más tarde, a los circuitos integrados y los microprocesadores, sin los cuales no hubiera podido surgir la revolución de la información que estamos viviendo en nuestros días. Hace 50 años Gordon Moore, fundador y

presidente de Intel, la fábrica más grande de chips de computadoras, predijo que el número de componentes en cada microchip, y por ende su capacidad de procesamiento de información, se duplicaría cada dos años. Esa predicción, conocida como la ley de Moore, se ha venido cumpliendo por medio siglo. Hoy, el aumento de productividad alcanzado gracias al procesamiento de grandes cantidades de datos, la automatización, el internet de las cosas y la inteligencia artificial, es responsable de más del 70% del producto económico bruto del planeta. ¿Se seguirá cumpliendo la ley de Moore en el futuro? Posiblemente no, porque la más reciente generación de microprocesadores ha alcanzado el límite de miniaturización de los componentes, impuesto por las dimensiones atómicas. ¿Se detendrá entonces el avance de la era de la información? Lo más probable es que no, que de la cabeza de algún estudiante en alguna universidad en algún lugar del mundo surgirá una idea que nos seguirá llevando a esa realidad que está cada vez más cerca, la de un mundo que incluya a todos sus habitantes en sociedades que no dependan de la explotación de los recursos naturales para asegurar su bienestar, que obtengan su energía de fuentes limpias y renovables, que no deprenden el ambiente, y que permitan la mejora continua de la calidad de vida de todos con libertad y desarrollo sostenible.

Sean libres, sean creativos y sean responsables.

En el desarrollo de la Universidad está el desarrollo de Venezuela y el desarrollo del mundo. La Universidad, como les decía, será su más fiel aliado.



Tengan siempre presente el valor del conocimiento y estén seguros de que siempre podrán contar con la Universidad Metropolitana como su alma mater.

Felicitaciones a todos por su grado.

Benjamín Scharifker

23 de junio de 2021